



Rafael Puyana (1931-2013)



Cuando la tradición interpretativa del clavicémbalo había desaparecido, una joven pianista de Varsovia empezó a dedicar su vida al redescubrimiento del instrumento de Bach y Couperin. Su nombre fue Wanda Landowska, una música de inmensa autoridad técnica y musicológica que fue la única responsable del renacimiento moderno del clavicémbalo. Su más importante alumno fue Rafael Puyana, nacido en Bogotá, Colombia, en 1931.

Como lo fuera su profesora, Puyana empezó a estudiar el piano desde una edad temprana. Su interés en el clavicémbalo surgió cuando a la edad de trece años escuchó, en una copia obtenida durante la guerra, una grabación del Concierto en Re de Haydn interpretado por Landowska. De inmediato adquirió un amor y una pasión irresistible por el instrumento de cuerdas pulsadas, tal como él mismo lo recuerda. Cuando sus padres lo enviaron a Estados Unidos con el fin de continuar sus estudios musicales, visitó a Landowska en su casa de Lakeville, Conneticut, y se convirtió en su estudiante durante los últimos ocho años de su maestra.





Durante los primeros años de su carrera como intérprete, realizó una gira por América del Norte en un Station Wagon de marca Buick, lo suficientemente grande para acomodar un moderno clavicémbalo Pleyel, construido como réplica de uno de los instrumentos de Landowska. Poco después de haber iniciado a comienzos de la década de 1960 su vida como concertista en Europa, se estableció en una casa de París donde apenas cabía el clavicémbalo y situada en la Rive Gauche (margen izquierda del río Sena). Aunque ahora vive en Bogotá, ha mantenido su residencia en París y también otra en el sur de España.

La manera de tocar de Puyana se distingue por su infalible vitalidad rítmica, profunda erudición e imponente maestría técnica. “De todos los alumnos de Landowska que en la actualidad se presentan públicamente, es el que más vívidamente recuerda el impulso y precisión rítmica, la aguda caracterización musical y la convincente virtuosidad que la hicieron justamente famosa.” Así escribe el Diccionario Grove de Música y de Músicos.





Aunque el nombre de Puyana será siempre ligado al de su pionera maestra, él tiene su propia voz distintiva, tal como lo expresara el director Leopold Stokowski en una carta dirigida al más joven músico: “Considero que usted ha explorado todas las posibilidades del clavicémbalo, de modo que ha revelado unas potencialidades que ningún otro intérprete que conozco haya descubierto hasta ahora.”

El repertorio de Puyana no se limita a música del Barroco, y su virtuosidad ha inspirado a varios compositores contemporáneos que han escrito obras para él. Dos veces ha obtenido el Gran Premio Internacional del Disco y ha recibido la Deutsche Schallplattenpreis por su grabación de piezas de François Couperin. En la actualidad está encargado de la clase de clavicémbalo del Curso Manuel de Falla del Festival Internacional de Granada. También es fundador y presidente del Foro de Clavicémbalo del Festival Estival de París. El museo de Nueva York se encuentra entre los grandes museos que han programado recitales de Rafael Puyana.

(Reseña tomada del cuadernillo del álbum de la colección Living Presence de la casa Mercury con el título “Rafael Puyana. Obras Maestras del Barroco para Clavicémbalo”, una compilación de 1999.)

